

MEDALLAS CONMEMORATIVAS ALEMANAS

POR

G. F. HILL, M.A.

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE MONEDAS
Y MEDALLAS DEL MUSEO BRITÁNICO

LONDRES

ALABASTER, PASSMORE & SONS, LTD.

1918

MEDALLAS CONMEMORATIVAS
ALEMANAS



Fig. I. LA NUEVA TRÍPLICE. Por el Profesor PAUL STURM.

En el anverso aparecen las cabezas del Emperador Alemán, del Sultán de Turquía, y del finado Emperador de Austria, con estas palabras: "Soli Deo Gloria" (toda la gloria para Dios). En la parte inferior aparece un grupo de oficiales consultando un mapa de guerra.

En el reverso aparecen tres soldados, armado el uno de rifle y los otros dos llevan un instrumento para regular el tiro; sobre sus cabezas va una leyenda que dice: "Hermanos en Armas." La inscripción en torno de la medalla dice: "Inglaterra desea hacernos morir de hambre, Rusia despojarnos y robarnos, Francia desolar nuestros campos por el fuego, e Italia vengar la ruina de Bélgica."

MEDALLAS CONMEMORATIVAS ALEMANAS

POR

G. F. HILL, M.A.,

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE MONEDAS
Y MEDALLAS DEL MUSEO BRITÁNICO

LONDRES

ALABASTER, PASSMORE & SONS, LTD.

1918

209877

LISTA DE LAS MEDALLAS QUE AQUÍ APARECEN

		Pág.
Fig. 1.	La Nueva Triplice - - - <i>Frontispicio</i>	
Fig. 2.	Un Raid de Zeppelines sobre Londres -	11
Fig. 3.	El Principe Heredero alemán - - -	12
Fig. 4.	"Penique de Victoria" alemán - - -	14
Fig. 5.	El Gran Almirante von Tirpitz - - -	16
Fig. 6.	El Gran Almirante von Tirpitz - - -	17
Fig. 7.	Las Potencias aliadas - - - - -	19
Fig. 8.	Los Ministros de Relaciones Exteriores da la Entente - - - - -	20
Fig. 9.	Una Medalla de Bismarck - - - - -	22
Fig. 10.	"A Paris—1914" - - - - -	23
Fig. 11.	El Hundimiento del <i>Lusitania</i> - - - - -	24
Fig. 12.	El Torpedeo del <i>Tubantia</i> - - - - -	25
Fig. 13.	Los tres Condes von Spee - - - - -	27
Fig. 14.	El Desembarco de los indios en Marsella -	28
Fig. 15.	Conquistándose la Voluntad de los Reyes Balcánicos - - - - -	28
Fig. 16.	La Separación de Italia de la Triplice -	30
Fig. 17.	Neutralidad americana - - - - -	31

La mayoría de las ilustraciones que aquí se reproducen ha sido tomada de los modelos en yeso exhibidos en el Museo Victoria y Alberto de South Kensington, con el amable permiso del Director.

MEDALLAS CONMEMORATIVAS ALEMANAS.

UNA de las más curiosas de las campañas emprendidas por Alemania, con el doble propósito de influenciar a los neutrales y de mantener el entusiasmo por la guerra dentro de sus propias fronteras, la tenemos en la innumerable variedad de medallas conmemorativas que ha puesto en circulación y de las cuales ofrecemos en estas páginas un número escogido. Pocos periodos ha habido, desde el siglo XVI, en los cuales se haya dejado de reconocer por uno ú otro Gobierno la eficacia de la medalla como vehiculo de manifiestos políticos. Mas nunca se había empleado este medio con tanto celo, o apelando de una manera tan franca a las bajas pasiones que la guerra desencadena siempre, como lo ha hecho Alemania durante el actual conflicto. Si la expedición de estas medallas,—que parecen ser obra de artistas que trabajan por su propia cuenta o por cuenta de establecimientos particulares,—ha sido efectivamente organizada, como se cree generalmente, por el Gobierno alemán o no, es punto que no tiene importancia. Esas medallas expresan de todos modos el sentimiento popular y están indudablemente bajo el mismo control a que está sometida la prensa alemana.

Las medallas que hasta ahora han llegado a los países neutrales comprenden por lo menos 580 variedades, y son de diversas clases. Las hay del carácter patriótico

usual, que satisfacen el sentimiento nacional, tales como las que traen los diferentes retratos del Emperador alemán acompañados de transcripciones de su discurso en el Reichstag del 4 de Agosto de 1914: "Para mí ya no hay partidos; todos son alemanes. En defensa propia, con la conciencia pura y las manos limpias, desenvainamos la espada." A la misma categoría pertenecen aquellas en que se hace hincapié en la unión entre Alemania y sus aliados. A un cierto Profesor Paul Sturm corresponde la responsabilidad por dos o tres de éstas producciones en las cuales aparecen juntos los retratos del Emperador alemán, del finado Emperador Francisco José, y del Sultán de Turquía. La leyenda asigna "toda la gloria a Dios," y deja discretamente al lector la distribución del deshonor entre los tres personajes representados. El reverso de una de estas medallas (véase el *Frontispicio*) presenta a los soldados de los tres aliados como hermanos en armas, en tanto que en una larga inscripción se expresa la queja de que "Inglaterra desea matarnos de hambre, Rusia despojarnos y robarnos, Francia desolar nuestros campos por el fuego, e Italia vengar la ruina de Bélgica." Italia debiera apreciar debidamente la noble indignación del profesor alemán ante su actitud criminal de no simpatizar con el más notable ejemplo de la superior cultura de Alemania.

Las victorias, reales o imaginarias, que han sido obtenidas por los ejércitos o las escuadras de las Potencias Centrales, han sido desde luego conmemoradas. Ya para el mes de Abril de 1916, se habían acuñado más



Fig. 2. UN RAID DE ZEPPELINES SOBRE LONDRES. Por E. EUE.

En el anverso un retrato del Conde Zeppelin.

En el reverso una supuesta representación de un raid aéreo sobre Londres, ejecutado el 17-18 de Agosto de 1915, y en el cual se ve a dos zeppelins volando sobre el Puente de la Torre, en tanto que revientan las granadas en torno de ellos y las luces de los reflectores se mezclan con las llamas causadas por las explosiones.



Fig. 3. EL PRINCIPE HEREDERO ALEMÁN. Por K. GOETZ.

En el anverso, el retrato de "Guillermo, Principe de la Corona del Imperio alemán."

En el reverse "el joven Sigfredo" atacando un monstruo quimérico de cuatro cabezas. La cabeza de oso representa a Rusia, la del unicornio a Inglaterra, la del león a Bélgica y la del gallo a Francia.

de un centenar de los llamados "peniques de victoria," acuñados en plata para la venta por una suma insignificante.

Algunas medallas pequeñas, del tamaño de una pieza de tres peniques, con una perforación para colgarlas de la cadena del reloj, tienen de un lado un dibujo uniforme que representa una victoria y que lleva una inscripción que dice: "Dios ha bendecido a nuestros bravos ejércitos," o esta otra: "Los ejércitos aliados." Del otro lado aparece una inscripción en que se registran las hazañas. Entre éstas podemos anotar "los ataques de zeppelines sobre las dársenas de Londres, en las noches del 31 de Mayo al 1 de Junio, y del 9, 10, 12 y 13 de Agosto, y del 7, 8 y 9 de Septiembre de 1915"; el "bombardeo de Scarborough y de Hartlepool por buques alemanes, del 16 de Diciembre de 1914," (Fig. 4); las "tentativas de los franceses encaminadas a abrirse paso por Verdun, Ailly, Apremont y Flirey, rechazadas en los días 5-8 de Abril de 1915" y las "Victorias en las formidables batallas de Ypres y Nieuport, de Octubre y Diciembre de 1914." La producción de estos dijes ha seguido indudablemente, y las "victorias" alemanas en Arras, en el Soma y en Mesinas, así como el rechazo de las "tentativas de los franceses para abrirse paso en Verdun" en Agosto de 1917, han sido,—de ello estamos seguros,—debidamente conmemoradas también.

El sentimiento alemán se inclina naturalmente al culto de los héroes, y las medallas interpretan esa tendencia. Son innumerables los retratos, no sólo de los jefes de sangre real, tales como el Príncipe de la Corona, le

14 MEDALLAS CONMEMORATIVAS ALEMANAS

Principe Eitel Friedrich, el Rey de Baviera, el Principe Heredero Rupprecht, el Principe Leopoldo, el Rey de Sajonia, el Gran Duque de Baden y el Duque Albrecht de Wurtemberg; y no solamente de los conocidos jefes de origen menos elevado, tales como el Mariscal von Falkenhayn, el Mariscal von der Goltz, el Mariscal von Hindenburg,



Fig. 4. UN "PENIQUE DE VICTORIA" ALEMÁN (ampliado).

En el anverso aparece la imagen de la Victoria volando con una espada flamígera y una corona de laurel, y la siguiente inscripción: "Dios ha bendecido los ejércitos aliados."

En el reverse se lee: "Bombardeo de Scarborough y de Hartlepool por buques alemanes, Diciembre 16, 1914."

el General von Kluck, el Mariscal von Mackensen, o,— en otros ramos del servicio,— como el Contra-almirante von Spee, el Gran Almirante von Tirpitz y el Conde Zeppelin; sino que nos brindan también retratos de patriotas y de héroes de rango más modesto, como von Mücke (cuya fuga en un buque de vela desde la isla de

Keeling hasta Hodeida debe estar hoy casi olvidada), como von Müller, el capitán del *Emden*, y como Weddigen, que torpedeó los tres cruceros.

En la vida civil tenemos al Canciller von Bethmann-Hollweg ; al Secretario del Tesoro Dr. Helfferich ; y hasta al Ministro Prusiano de Agricultura, Freiherr von Schorlemer-Lieser, incluidos en la galería junto con el profesor que inventó el cañón de 42. Estos retratos constituyen una colección singular, particularmente notable por razón de que aparecen como la expresión oficial del terrorismo que caracteriza a la mayoría de los jefes militares. Empero, no todos han logrado éxito en aparecer con el aspecto de ferocidad que quisieran. La expresión del General von Kluck, especialmente, en la medalla en que aparece el águila prusiana contemplando las distantes fortificaciones de París, es una expresión melancólica que denuncia al general casi a punto de romper en llanto. El Conde Zeppelin (figura 2) tiene un aire meramente estólido ; en tanto que el Almirante von Tirpitz (figs. 5 y 6) tiene una expresión que no es nada si no es benévola.

Las medallas del protagonista de la compañía submarina son en extremo interesantes en su revelación del idealismo alemán en su última forma. Muchas llevan la leyenda "Gott Strafe England," y la fecha de la iniciación de la campaña, o sea el 18 de Febrero de 1915. Se ve a los submarinos en su labor de establecer "la Libertad de los Mares" ; pero los grabadores han hecho todo lo posible, acaso para guardar la armonía con la alegre expresión del Almirante, para imprimir al trabajo cierto humorismo con



Fig. 5. EL GRAN ALMIRANTE VON TIRPITZ. Por K. GOETZ.

En el anverso, un retrato del Gran Almirante von Tirpitz.

En el reverso, Neptuno sentado sobre un submarino entre los periscopios, mostrando el puño a un buque mercante que se hunde. Otro submarino y otro buque mercante aparecen con la siguiente inscripción: "Dios castigue a Inglaterra. Febrero 18, 1915."

el moto adoptado. El Neptuno alemán (fig. 5), que muestra el puño y lanza maldiciones a los buques británicos en el momento de ser hundidos, denuncia por su actitud sólo una cólera infantil impotente ; el cuerno con que entona un toque de desafío a las costas de Inglaterra (fig. 6) está dibujado de tal modo que sugiere un cucurucho de papel que habrá de romperse cuando



Fig. 6. EL GRAN ALMIRANTE VON TIRPITZ.

Por A. LOEWENTAL.

En el anverso, un retrato del Gran Almirante von Tirpitz.

En el reverso, Neptuno surgiendo de las aguas y tocando un cuerno. En el fondo se divisa la costa inglesa, con la siguiente inscripción: "Dios castigue a Inglaterra," y la fecha: "18 de Febrero de 1915."

menos se espere ; y el Profesor Sturm, con una ineptitud suprema, ha elegido las palabras : "Tenemos órdenes de hundir el buque, salvando la tripulación," como leyenda para una extraña escena en la cual un bote en que se ha refugiado la tripulación de un buque torpedeado se acerca al costado de un submarino sobre la proa del cual

aparecen dos ratas gigantescas, más grandes,—en la escala,—que ningún ser humano.

El crítico siempre puede encontrar cierto humorismo inconsciente en las obras de un artista con cuya actitud intelectual y moral no simpatiza. No es pues con la intención de condenarla, sino meramente con el fin de indicar la diferencia de los puntos de vista de los alemanes y del resto del mundo, que llamamos la atención a las *bêtises* de los autores de las medallas von Tirpitz. Ejemplos igualmente preciosos de lo que,—para quien no es alemán,—aparece como un fracaso para ver el verdadero alcance de una aseveración, ya sea ésta hecha en términos de arte o en palabras, pudieran citarse en gran número, tomándolos de otras medallas. El retrato del Príncipe de la Corona que aparece en una medalla grande de Goetz (fig. 3) se dice que es notable por el parecido; pero si así fuere puede decirse que el caricaturista se ha quedado sin oficio. Los medallistas italianos del Renacimiento, a quienes algunos miembros de la escuela alemana han estudiado con gran cuidado, fueron implacables al exponer los rasgos viciosos de algunos de sus modelos; pero no dejaron nunca de imprimirles aquel rasgo de distinción, de nobleza, que es característico de los caballeros del Renacimiento italiano. Empero, debemos hacer concesiones debido a la diferencia de raza. Esta medalla del Príncipe Imperial tiene en su reverso una figura del joven héroe Sigfredo que ataca con su mandoble el dragón de cuatro cabezas que simboliza la Triple Entente unida a Bélgica. Sólo la ceguera de las autoridades para apreciar el significado del contraste entre



Fig. 7. LAS POTENCIAS ALIADAS. Por K. GOETZ.

En el anverso aparece un monstruo quimérico que representa la "Alianza de la Astucia y del Odio de 1915." De las varias cabezas representadas, la de gallo representa a Francia, las de león a Bélgica e Inglaterra, la de oso a Rusia y la de mono al Japón. Debajo aparece Italia como una criatura desnuda, derivando el provecho que puede de la situación.

En el reverse aparece una representación del Juicio Final: Dios en las nubes con una hoz en la mano y el mundo en llamas en la parte inferior. Una cita de Heinrich von Kleist dice: "Golpearle hasta dejarle muerto! El Día del Juicio no os pedirá razones!"



Fig. 8. LOS MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES DE LA ENTENTE. Por K. GOETZ.

En el anverso aparecen las cabezas de M. Delcassé, Sir Edward Grey, M. Iswolsky y Signor Salandra. Sir Edward Grey está abrazando a M. Delcassé y sosteniendo un medallón del Rey Eduardo VII. Debajo hay esta inscripción: "La Cábala de Incendiarios."

En el reverso aparece una representación alegórica de "La Campaña de Mentiras de la Cuádrupla Alianza": una imagen del Rumor tocando una trompeta va sobre una carroza con esta inscripción: "Tren Triunfal para Berlin, Viena, Constantinopla," cuyas ruedas se han roto contra las puntas aceradas de los cascos del ejército alemán. El Rumor distribuye hojas sueltas tituladas: "Revolución en Berlin!" "Alemania en las Garras del Hambre!" "La Catedral de Reims en Ruinas!" y "El Fin de los Bárbaros."

el retrato que aparece en el anverso y el héroe wagneriano que aparece en el reverso, puede explicar el hecho de que no se haya perseguido al artista por *lesa-majestad*; tanto más cuanto que el dragón, a pesar de los esfuerzos dramáticos del héroe, aparece aún intacto.

También es dramática la reproducción de la estatua de Bismarck levantada en un buque decorado con cabezas de águila (fig. 9). El artista ha interpretado, con completo éxito, la idea de que el héroe se ha refugiado,—de la marea que sube y que está a punto de cubrirle, a pesar de sus protestas, registradas del otro lado de este grupo de medallas,—en una silla de brazos. Dichas protestas son: “Gott strafe England”; “Cuidaos! falsa Inglaterra”; y “Ceterum censeo Britanniam esse delendam.”

El hecho de que la amenaza a París nunca se realizó es uno que los medallistas de la Entente pudieran conmemorar con toda razón. Sin embargo, sus enemigos les han ahorrado ese trabajo. El dibujo de Loewental (fig. 10) para el reverso de la pequeña medalla del General von Kluck, representa una Furia desnuda, agitando una antorcha y cabalgando “a París—1914.” En una medalla más grande dedicada al mismo héroe; el águila alemana, posada sobre un cañón, contempla con avidez las fortificaciones de su anhelada presa, y no es una mera fantasía de la imaginación la que nos hace descubrir una expresión de desengaño en la cara del contrariado general. La dificultad que se ha experimentado en los países neutrales para conseguir ejemplares de esta medalla indica que estas

críticas se han justificado aún entre las mismas autoridades alemanas.

Pero hasta la misma falta de humorismo empieza a ser abrumadora, y podemos pasar a aquellas medallas que clasificaremos en nuestra última categoría. El uso de la medalla para fines satíricos ha impresionado sin



Fig. 9. UNA MEDALLA DE BISMARCK.

En el anverso, la figura de Bismarck en armadura, de pie en un buque sobre las olas y desenvainando la espada.

En el reverso la inscripción: "Ceterum censeo Britanniam esse delendam." (Por lo demás opino que Inglaterra debe ser destruída.)

duda al público alemán. Acogiéndonos a la indiscutible autoridad de una publicación alemana, especialista en estas materias, debemos incluir en esta categoría la notoria medalla conmemorativa del hundimiento del *Lusitania* (fig. 11). Ejecutó este trabajo Karl Goetz, de Munich, cuyas iniciales aparecen en ella. En la edición de Septiembre de 1916 del *Blätter für Münzfreunde*, órgano del Club Numismático de Dresde y de la Sociedad Numismática de Baviera, aparece una transcripción de un periódico inglés, acerca de esta medalla

y de la extraña luz que arroja sobre la mentalidad del pueblo alemán. Para beneficio de sus lectores, el periódico alemán añade: "La medalla a que se hace referencia es una de las satíricas trabajadas por Karl Goetz de Munich, en que flagela la falta de seriedad de la Línea Cunard."*

Falta anotar un hecho curioso a este respecto. El



Fig. 10. "A PARIS—1914."

Por OERTEL y LOEWENTAL.

En el anverso, un retrato del General von Kluck, suscrito por Oertel, Berlín.

En el reverso una Furia desnuda cabalgando y agitando una antorcha incendiaria. Abajo, y a distancia, una ciudad en llamas con esta inscripción: "A Paris—1914," suscrita por A. Loewental.

ataque contra el *Lusitania*, según la medalla, fué ejecutado el 5 de Mayo de 1915; y la verdad es que la verdadera fecha fué dos días más tarde. De esta discrepancia se

* " Gemeint ist eine der gegossenen Spottmünzen von Karl Götz in München die den Leichtsinne der Cunard-Line geißelt " (p. 136).

La medalla de Eberbach sobre el mismo asunto, que apareció más tarde, y que ha alcanzado menos notoriedad, lleva esta inscripción: "Heimtücke und gewarnter Leichtsinne an Bord der *Lusitania*" (p. 155 del mismo periódico).

han sacado conclusiones siniestras. Pero hay que poner en duda si las autoridades navales alemanas confiaron sus intenciones a Herr Goetz de Munich, aunque es bien posible que hubiese principiado su diseño en la fecha en que se dió el aviso alemán a los presuntos pasajeros, en la



Fig. 11. EL HUNDIMIENTO DEL *LUSITANIA*.

Por K. GOETZ.

En el anverso, el *Lusitania* cargado de municiones y aeroplanos, y armado como un buque de guerra, hundiéndose en el Atlántico. Arriba aparecen estas palabras: "No hay contrabando!" y abajo: "El trasatlántico *Lusitania* hundido por un submarino alemán el 5 de Mayo de 1915."

En el reverso, la Muerte ante las oficinas de la línea Cunard, vendiendo billetes a una multitud de pasajeros. Uno de éstos lleva un periódico en el cual se leen estas palabras: "Peligro submarino!" pero los pasajeros se niegan a oír las advertencias de un alemán que lleva sombrero de copa. Arriba aparecen estas palabras: "Primero el negocio."

prensa americana. En todo caso, la discrepancia es un buen ejemplo del modo como haya de tomarse la evidencia de las medallas cuando traten de verificarse los hechos históricos.

Si fuere necesario extenderse sobre la sátira del *Lusitania*, hay otras medallas en las cuales el propósito

satirico del medallista aparecerá con toda claridad, hasta para el más encarnizado enemigo. Tales medallas son aquellas en que se satiriza el "Astuto Odio" de la Entente (fig. 7); la "Campana de Mentiras" dirigida por la "Cábala de Incendiarrios," nuestros ministros de Estado (fig. 8); el desembarco de los Indios en



Fig. 12. EL TORPEDEO DEL *TUBANTIA*.

Por EBERRACH.

En el anverso aparece la Muerte, acurrucada en el agua, llevando en una mano un torpedo y en la otra una mina flotante, y amenazando un barco de vela en la superficie. La inscripción es ésta: "Inglaterra haciéndole un recibimiento al buque neutral *Tubantia*."

En el reverso, en un campo hexágono, aparece esta inscripción: "Los mejores hombres no pueden vivir en paz si así no agrada a sus perversos vecinos."*

Marsella (fig. 14); la conquista de las simpatías de los reyes de los Balcanes (fig. 15); la retirada de Italia de la Triple (fig. 16); y la fabricación en América de municiones para la Entente (fig. 17).

Lo propio puede decirse de la curiosa serie de medallas

* La inscripción aparece ser una variante de un pasaje del *Guillermo Tell* de Schiller, acto IV; escena 3:

"Es kann der Frömmste nicht im Frieden bleiben,
Wenn es dem bösen Nachbar nicht gefällt."

de hierro trabajadas por Eberbach, que constituyen una especie de danza macabra en la cual un esqueleto desempeña el papel principal. No aparece claro si la medalla de esta serie (fig. 12) en que se satiriza a "Inglaterra haciéndole un recibimiento al buque neutral *Tubantia*," y que representa a la Muerte disparando, en nombre de Inglaterra, un torpedo al infortunado buque holandés, fué acuñada antes o después de que quedó comprobado definitivamente que el torpedo en cuestión era alemán. Ni importa mucho tampoco si, como lo ha declarado la autoridad germana, habrán de ser los Alemanes quienes escriban la historia de esta guerra.

Debemos decir algunas palabras acerca de los dibujantes responsables de este fárrago extraordinario. Ya hemos hablado del Profesor Sturm. Artísticamente hablando corresponde a él acaso la distinción de producir los peores y los más desgarbados diseños de medallas de que tengamos noticia, así como se les cuenta también entre los más pretenciosos.

Karl Goetz es un dibujante más competente, como lo demuestran sus medallas del Príncipe Imperial y el dibujo para el reverso de la medalla de Mackensen. Hay en él dos estilos; del uno son ejemplo las piezas que acabamos de mencionar y aspira a agradar a quienes están familiarizados con las obras del Renacimiento. Su medalla del Almirante von Tirpitz,—ya fuera por un acto consciente o no,—desciende en línea artística directa de Joachim Deschler en su medalla de Hieronymus Paumgartner, un mayordomo de iglesia del siglo XVI,—obra que es uno de los más valiosos ejemplos de humorismo inconsciente en



Fig. 13. LOS TRES CONDES VON SPEE. Por K. GOETZ.

En el anverso aparecen las cabezas del conde Maximiliano von Spee y de sus dos hijos Heinrich y Otto. Abajo se lee la siguiente rima:

LOS CONDES VON SPEE.

El padre, Almirante en el "Scharnhorst"; El hijo mayor un teniente en el "Gneisenau"; Cerca de las islas Falkland, en el Océano profundo;
 Bajo sus órdenes una escuadra pequeña en número; Otto ocupó el mismo puesto en el "Nürnberg." Duermen tres héroes alemanes, duermen los tres condes Spee.
 En el reverso aparece un águila alemana volando sobre el mar cerca de las islas Falkland y llevando una rama de laurel, algunas de cuyas hojas han caído sobre las olas y que llevan esta fecha: "8 de Diciembre de 1914."



Fig. 14. EL DESEMBARCO DE LOS INDIOS EN MARSELLA.

Por K. GÖETZ.

En el anverso aparece un soldado inglés torciéndole la cola a un elefante en el cual va montado un indio, y haciendo marchar al animal con estas palabras: "Perfectamente, desfile al campo de batalla."

En el reverso se ve un arco triunfal levantado por la República Francesa, y por debajo de dicho arco pasa un indio llevando un gran cartel. Las inscripciones (en francés) dicen: "Vivan los ingleses! Nosotros estamos seguros! Grande atracción: Los indios en Marsella!" Se observará que en las doce palabras francesas de estas inscripciones hay cinco errores.



Fig. 15. CONQUISTANDO LAS SIMPATÍAS DE LOS REYES DE LOS BALKANES. Por K. GÖETZ.

En el anverso aparece un soldado inglés, y a su lado el Emperador de Rusia con el látigo debajo del brazo, el Presidente Poincaré y el Rey de Italia marchando "en procesión hacia los Balcanes."

En el reverso aparecen las cabezas de los tres reyes balcánicos: Fernando de Rumania, Constantino de Grecia y Fernando de Bulgaria, detrás de una reja. De esta última penden emblemas de las cuatro Potencias de la alianza: una manzana por Italia, un corazón por la República Francesa, un delfín vomitando dinero por Inglaterra, y un puño cerrado por Rusia, con esta inscripción: "Socorro, Balcanes! Luchad por nosotros!"

todo el mundo del arte. El otro estilo de Goetz se revela en la medalla del *Lusitania*; corresponde a las ilustraciones satíricas y no hace esfuerzo de composición sino que acumula en el espacio aprovechable todos los detalles que se cree habrán de divertir al pueblo.

La obra de Eberbach es del mismo carácter de estos dibujos satíricos de Goetz y sólo satisface el gusto por lo más horripilante; pero una repetición del motivo macabro, a menos que se le trate con la imaginación de un Félicien Rops, no produce efecto en un público que en los últimos años se ha alimentado de horrores mucho más realísticos.

El reverso diseñado por A. Loewental para la medalla del General von Kluck exhibe su habilidad aunque su composición es un tanto académica; pero sus figuras son sobrecargadas.

Finalmente no es posible negar que algunas veces, aun cuando la intención no se desarrolla con propiedad, los medallistas alemanes han tenido una idea meritoria. La muerte del Conde von Spee y de sus dos hijos en la batalla de las islas Falkland afectó a Alemania tanto como la muerte de Craddock, en Coronel, afectó el sentimiento británico. La idea de Goetz, del águila alemana volando por encima de las aguas para colocar una rama de laurel sobre su tumba marítima (fig. 13) es una idea que habrá de ser simpática a los ciudadanos de toda nación marítima. Es tanto más deplorable que tan conmovedora idea haya sido desarrollada con tanta imperfección, tanto en lo que respecta al águila como al paisaje, y con tan poca grandeza en los elementos decorativos del dibujo.

Podemos cerrar este estudio del desarrollo de la propaganda germana haciendo referencia a una de sus fases peculiares descrita en las páginas del *Berliner Münzblätter*, órgano de las Sociedades Numismáticas Unidas de Alemania y Austria (Septiembre de 1916).



Fig. 16. LA RETIRADA DE ITALIA DE LA TRÍPLICE.

Por K. GOETZ.

En el anverso aparece un italiano atacando el águila austriaca de dos cabezas por la espalda en momento en que la dicha águila desaloja al oso ruso de Galicia, y con esta inscripción: "La política italiana de la mano libre, 1915."

En el reverso aparece un soldado italiano con un papel en el cual se lee la palabra "Tripoli"; un soldado austriaco le sujeta por las muñecas, en tanto que un soldado alemán le ataca con la bayoneta. La inscripción es como sigue: "Parásito de la tríplice. Traidor a la alianza leal."

El escritor, el Dr. Heilbronn, que está o estuvo en servicio activo, describe ciertas medallas pequeñas, fabricadas en hierro como propaganda para reunir fondos mediante la inserción de clavos en estatuas de madera. Cualesquiera que sean las opiniones, dice el valiente doctor, del valor artístico permanente de las estatuas (la nobleza de su objeto,—se apresura a decir,—está por encima de toda crítica), se muestra entusiasta con respecto a la belleza de

las medallas, las que han sido muy poco apreciadas y excita a los coleccionistas a que se interesen en conservarlas. No podemos juzgar del gusto del Dr. Heilbronn, aunque si podemos adivinar su calidad; sin embargo su efusión ha tenido el interesante resultado de provocar una



Fig. 17. LA NEUTRALIDAD AMERICANA.

Por K. GOETZ.

En el anverso aparece la cabeza del Presidente Wilson, adornada con una corona de laurel cuyos filetes llevan águilas bordadas. Debajo aparecen en inglés estas palabras: "Libertad, Neutralidad, Humanidad."

En el reverso aparece el Tío Sam al lado de un cañón y de un montón de proyectiles, ofreciendo con una mano un navío y sujetando con la otra un saco con un millón de dólares. La inscripción en alemán dice: "Comercio neutral americano."

protesta publicada en la siguiente edición del mismo periódico y suscrita por otro numismático.

Una mala inteligencia del significado de un antiguo signo comercial vienés, dice este escritor, dió origen a la manía de la inserción de clavos en toda Alemania. Las protestas de la Academia de Arte de Berlín y de varios profesores no han logrado acabar con esa práctica que

desde el punto de vista estético no puede condenarse en términos suficientemente enérgicos y que denuncia una deplorable falta de sensatez en el público que la sigue, especialmente cuando los originales de aquellas estatuas, como Hindenburg, están vivos aún.

“Nuestros enemigos no se equivocan mucho si describen como bárbaras estas manifestaciones de entusiasmo patriótico y las comparan con las prácticas relacionadas con el arte de los negros.” Después de la guerra, estas producciones, y especialmente el “horripilante Coloso Hindenburg,” debieran desaparecer de la vista del público o conservarse en algún museo como prueba de una extraña falta de buen gusto. Y luego, añade, “el recuerdo de esta locura va a perpetuarse en medallas. Durante los dos últimos años hemos sufrido tanto a consecuencia de todo lo que hay de mediocre en la esfera de la medalla bélica moderna, que era completamente innecesario que se nos sobrecargase con más cosas por este estilo. No se concibe que ningún artista de verdad se hubiese dedicado a producir tal medalla, y ningún coleccionador de gusto acariciará por un momento la idea de hacerse con estos productos comerciales.”

Es muy grato poder secundar la protesta de este escritor; pero es de esperarse, sin embargo, que algunos museos que especializan en la etnología de las razas primitivas, conserven algunos ejemplares de estas “medallas de clavo.”